Fecha de presentación: enero, 2022, Fecha de Aceptación: marzo, 2022, Fecha de publicación: abril, 2022

61

VALORACIONES SOBRE LA FORMACIÓN DE EMPRENDEDORES EN LA UNIVERSIDAD ECUATORIANA

EVALUATIONS ON THE TRAINING OF ENTREPRENEURS IN THE ECUADORIAN UNIVERSITY

Carlos Alberto Amaya López¹
E-mail: carlosamayalopez@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4339-1155>
¹Colegio de Mediadores. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Amaya López, C. A. (2022). Valoraciones sobre la formación de emprendedores en la universidad ecuatoriana. *Revista Conrado, 18(S1)*, 616-622.

RESUMEN

El espíritu empresarial es cada día más importante como una forma de resolver los problemas económicos y de empleo que enfrentan todos los países, especialmente los países en desarrollo. Como resultado, el gobierno ha asumido un papel más activo en el desarrollo de iniciativas y políticas que apoyen a los emprendedores y promuevan su potencial. Gran parte de los cursos de educación empresarial reportados por académicos de la Universidad del Ecuador corresponden en realidad a formación en gestión empresarial madura o formulación y evaluación de proyectos. Por lo tanto, es importante separar los métodos de capacitación que requieren los empresarios de los que requieren los administradores para administrar un negocio en marcha.

Palabras clave:

Emprendimiento, formación universitaria, cursos de educación empresarial.

ABSTRACT

Entrepreneurship is becoming increasingly important as a way of solving the economic and employment problems faced by all countries, especially developing countries. As a result, the government has taken a more active role in developing initiatives and policies that support entrepreneurs and promote their potential. A large part of the business education courses reported by academics at the University of Ecuador actually correspond to training in mature business management or project formulation and evaluation. Therefore, it is important to separate the training methods required by entrepreneurs from those required by managers to run a going concern.

Keywords:

Entrepreneurship, university education, business education courses.

INTRODUCCIÓN

Cuando el emprendimiento implica innovación, se relaciona con el crecimiento y desarrollo económico de un país, en el proceso también son necesarias las habilidades técnicas, la intuición y la estrategia de las personas y sus equipos de trabajo. A esta persona se le llama emprendedor, y no es necesariamente un inversionista, inventor o administrador, sino una persona que desarrolla innovaciones, asigna recursos, toma decisiones y organiza la actividad económica bajo un determinado nivel de incertidumbre. A su vez, está sujeto a factores internos y externos (motivación intrínseca y extrínseca), combinando sus conocimientos, habilidades y capacidades para realizar una idea de negocio (Marulanda, Montoya & Vélez, 2014).

La motivación intrínseca es el interés personal que conjuga el propósito y la acción del emprendedor, y lo impulsa a esforzarse, perseverar y tomar decisiones, es decir, el emprendedor tiene cierta capacidad emprendedora.

Desde esta perspectiva, la perseverancia se refiere a la cualidad de constancia y perseverancia en el desarrollo de los proyectos empresariales en desarrollo. Los empresarios deben perseverar para que su negocio crezca, porque también significa hacer sacrificios para superar las dificultades del entorno; preocuparse por integrar la innovación en toda la economía, preocuparse por los estándares de calidad del servicio y del producto y la atención al cliente (Albornoz et al., 2021).

El emprendimiento es considerado como uno de los principales motores del desarrollo económico de los países, razón por la cual los gobiernos buscan fomentar el crecimiento de la actividad emprendedora a través de la promulgación de diversas acciones como alternativa a la inserción laboral, que ayuden a atender las necesidades de empleo, aumentar la productividad, en este sentido, fomentar la innovación ciertamente tiene un impacto en la economía. En los países desarrollados, el mayor número de empresas operativas debido a las oportunidades de mercado, los cambios tecnológicos, la estructura social y los cambios culturales son las pequeñas, medianas y microempresas con no más de 100 empleados; son aquellas además que, esperan y ven mayores ingresos económicos y personas con oportunidades de actividad laboral.

Un emprendedor visionario exhibe cualidades proactivas en su visión del futuro, lo que lo motiva a desarrollar nuevos productos o servicios o mejorar los existentes; a intervenir tempranamente ante oportunidades o cambios (Hughes & Morgan, 2007).

El emprendimiento es un proceso cuyo resultado y éxito depende de la concepción y ejecución de mecanismos de aprendizaje, que no son más que el control de una cultura que contiene reglas simbólicas. Otra cualidad empresarial es la necesidad de logro, que está relacionada con el impulso por la excelencia en comparación con los estándares (Sarasvathy, 2001). El individuo está impulsado a trabajar por la excelencia y significa trabajar incansablemente todos los días para lograr las metas establecidas.

El emprendedor debe tener la capacidad de formar parte de un equipo y trabajar con los demás, enfocándose en el logro de objetivos comunes que beneficien a unos, para ello debe ser un líder, influir en los demás para realizar tareas y lograr objetivos comunes (Castellanos, Chávez & Jiménez, 2003), mostrar liderazgo lo que implica la capacidad para aunar y organizar personas, cuya colaboración puede ser necesaria para la creación de alianzas y grupos de trabajo; también observa y aprovecha oportunidades a cada momento.

DESARROLLO

Un emprendedor actúa con decisión cuando su motivación intrínseca lo impulsa a alcanzar una meta o meta voluntariamente con perseverancia y entusiasmo; comprende la suma de intención, ambición y disciplina; si la persona actúa de manera planificada, podrá organizar e identificar objetivos al iniciar un plan de negocios.

Las tendencias empresariales hacia la creatividad y la innovación se pueden observar cuando los empresarios expresan su voluntad de apoyar nuevas ideas que se innovan de manera creativa para crear nuevos productos o servicios. El emprendedor debe tener la capacidad, por tanto, de formar parte de un equipo y trabajar con los demás, enfocándose en el logro de objetivos comunes que beneficien a todos, para ello debe ser un líder, puede influir en los demás para realizar tareas y lograr objetivos comunes (Turró, Urbano & Peris, 2014).

Para Lumpkin & Dess (1996), el entorno competitivo del mercado debe enfrentar lo nacional e internacional a través de estrategias que generen competitividad empresarial, para lo cual es de suma importancia fortalecer y promover el emprendimiento, ya que se considera una fuente de ventaja competitiva sostenible y la renovación, el surgimiento de nuevas innovaciones en la organización (Urban & Wood, 2017).

Asimismo, uno de los principales objetivos del emprendimiento es crear, desarrollar e introducir bienes y servicios en nuevos mercados, además de, crear demandas de los

usuarios de empresas orientadas al mercado, para generar nuevas unidades económicas de negocio.

Por lo tanto, Sakhdari (2016) ve el emprendimiento como una de las principales actividades que se promueven continuamente dentro de una organización. En este sentido, se basa en la renovación estratégica, la rentabilidad, la innovación y el crecimiento de las MIPYMES. Según esta visión, promueven la relevancia de la estructura que constituye el emprendimiento en el sector empresarial. Es decir, el autor señala que el emprendimiento gira en torno a dos dimensiones, una de las cuales se refiere a las actividades que realiza la empresa en cuanto a factores de riesgo e innovación, que están relacionadas con el desarrollo de nuevos negocios dentro de la empresa. La segunda dimensión se refiere a las actualizaciones estratégicas, incluida la creación de riqueza a través de nuevas combinaciones de recursos comerciales.

De esta forma, Van & Adonisi (2012) conceptualizaron el emprendimiento desde tres dimensiones. La primera se considera el nacimiento de una nueva actividad comercial dentro de una empresa existente, la segunda es la transformación o renacimiento de la organización a través de la renovación de áreas comerciales clave, y la tercera es la innovación y renovación dentro de la organización existente.

En el año 2017 se aprueba por la Asamblea Nacional, la Ley Orgánica de Emprendimiento e Innovación (Asamblea Nacional, 2017). La misma en su Capítulo I Disposiciones Fundamentales, establece en el Artículo 1.- Objeto y ámbito. - La presente Ley tiene por objeto establecer el marco normativo que incentive y fomente el emprendimiento, la innovación y el desarrollo tecnológico, promoviendo la cultura emprendedora e implementando nuevas modalidades societarias y de financiamiento para fortalecer el ecosistema emprendedor.

Desde esta perspectiva, el ámbito de esta ley se circunscribe a todas las actividades de carácter público o privado, vinculadas con el desarrollo del emprendimiento y la innovación, en el marco de las diversas formas de economía pública, privada, mixta, popular y solidaria, cooperativista, asociativa, comunitaria y artesanal.

La ley anterior establece, además, en su Artículo 2 los objetivos siguientes:

- a. Crear un marco interinstitucional que permita definir una política de Estado que fomente el desarrollo del emprendimiento y la innovación;
- b. Facilitar la creación, operación y liquidación de emprendimientos; (p. 3)

En el Artículo 3.- Definiciones declara las siguientes definiciones:

1. Emprendimiento. - Es un proyecto con antigüedad menor a cinco años que requiere recursos para cubrir una necesidad o aprovechar una oportunidad y que necesita ser organizado y desarrollado, tiene riesgos y su finalidad es generar utilidad, empleo y desarrollo.
5. Cultura emprendedora. - Es el conjunto de cualidades, conocimientos y habilidades necesarias que posee una persona para gestionar un emprendimiento. (p. 4)

Así mismo, en el Capítulo IV. Fomento a la Cultura y Educación Emprendedora, específicamente en el Artículo 18.- Objetivos específicos de la formación para el emprendimiento se declara que la formación teórica y práctica para el emprendimiento deberá cumplir con los siguientes objetivos:

- a. Mejorar las capacidades, habilidades y destrezas que permitan emprender con éxito iniciativas productivas;
- b. Promover la educación financiera para los servidores de instituciones públicas y privadas, así como en instituciones de educación básica, secundaria y superior;
- c. Promover el acercamiento de las instituciones educativas al sector productivo;
- d. Formar en la cultura de cooperación, ahorro e inversión; y,
- e. Fortalecer actitudes, aptitudes, la capacidad de emprender y adaptarse a las nuevas tendencias, tecnologías y al avance de la ciencia.

A su vez, en el Artículo 19.- De la formación en habilidades técnicas y blandas.- Establece que el Ministerio de Educación y la SENESCYT, o quien haga sus veces, vigilarán que en los niveles de educación básica, secundaria y de tercer nivel, se establezcan mallas curriculares que incluyan contenidos y criterios de evaluación de la formación, orientados al desarrollo y afianzamiento del espíritu emprendedor e innovador, desarrollo de competencias para el emprendimiento basadas en el crecimiento personal del estudiante, la responsabilidad ambiental y social, la ética empresarial, autoconfianza, toma de decisiones, toma de riesgos calculados, creación de valor, liderazgo, creatividad, resolución de conflictos y demás que fueran necesarias para formar al emprendedor.

Otro elemento a destacar en la Ley es el Artículo 21.- Opción de trabajo de titulación. - Las Instituciones de Educación General y de Educación Superior, establecerán sin perjuicio de su régimen de autonomía, como alternativa a los trabajos de titulación y dependiendo de la carrera que se opte, el desarrollo de planes de negocios

o proyectos de emprendimiento, donde se promoverá la formación, capacitación e intercambio de experiencias con el cuerpo docente y empresarios invitados.

En este sentido, los mejores planes de negocios o proyectos de emprendimiento que se presenten serán enviados a la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, para que, de cumplir con los requisitos y condiciones establecidos para el efecto, formen parte y se beneficien de sus programas.

Como se puede apreciar, Ecuador establece un marco jurídico y legal para que el emprendimiento como forma de desarrollo y educación tenga un amplio campo de acción en el país, estimulando así, no solo la formación, sino además la economía y avance de la sociedad.

Para reflexionar sobre la universidad, debemos pensar y repensar constantemente sus problemas. Sólo así podemos comprender su progreso constante, solo así seremos capaces de pensar críticamente el desarrollo universitario en un momento en que los acontecimientos sociales están más allá de nuestro marco de labor, y en que las necesidades actuales son superiores a otros años. Estas iniciativas se han extendido mucho más allá de las capacidades de las universidades y, en cambio, muchos de nosotros pretendemos formar profesionales utilizando tecnología de punta con recursos tan limitados que se han mantenido durante casi el siglo pasado.

Los cambios sociales, el crecimiento explosivo, la diversificación de los tipos de demanda de servicios educativos, los cambios institucionales y estructurales y la modernización tecnológica están lejos de resolver los problemas del pasado lo que dificulta la gestión educativa.

En este contexto, el emprendimiento es una situación que aún no ha alcanzado el nivel de significado exacto aceptado por toda la sociedad científica y del conocimiento porque no se puede determinar, con exactitud, qué es lo que lleva a una persona a emprender. La universidad históricamente, ha tenido una gran influencia en los diferentes acontecimientos que se dan en cada época, debido a que es el lugar donde cristaliza el proceso social del conocimiento, la producción, difusión y aplicación del conocimiento, que en la actualidad va acompañada de alta tecnología. Este proceso desarrolla en los alumnos una alta conciencia emprendedora, que les permite afrontar las diferentes situaciones a las que se enfrentan en su vida diaria y profesional.

En la actualidad, el mercado profesional es más exigente y más diverso en requisitos y características, lo que se verá cultivado en las universidades y en la práctica que adquieran en sus carreras. Por ello, las universidades

juegan un papel fundamental en el desarrollo de profesionales capaces de trabajar en el ámbito empresarial. Hechas las observaciones anteriores, el papel fundamental que juega el emprendimiento en la vida personal y profesional en la actualidad es vital, ya que, con la formación emprendedora, las personas tienen la capacidad de desarrollar diferentes soluciones a los problemas y lograr resultados que cumplan y superen las expectativas hechas por ellos mismos.

Hay diferentes conceptos sobre la capacidad de emprender. Algunos investigadores las definen como todos los conocimientos, habilidades, destrezas, aptitudes, valores y actitudes que debe tener un emprendedor para desempeñar tareas empresariales. Entre ellos, existen diversos atributos personales y sociales, así como, atributos que los individuos adquieren a través de la educación formal y/o la experiencia.

Debido a esto, investigaciones previas han resaltado la importancia de la imagen emprendedora en el crecimiento empresarial (Colombo & Grilli, 2005) y han vinculado ciertos rasgos de personalidad y cualidades de los emprendedores a la tendencia de algunas personas a socializar con otras; lo cual menciona: determinación, compromiso y total dedicación al éxito. Además, la capacidad de ser proactivo y evaluar oportunidades (Muñoz, citado en Guerra, Hernández & Triviño, 2015), otros consideran perseverancia y confianza en sí mismo (Amorós, Fernández & Tapia, 2011); innovación; cierta tendencia a asumir riesgos, capacidad de superación del fracaso y construcción de relaciones sociales; y tener dotes de comunicación, liderazgo y negociación (Martínez & Carmona, 2009).

Por otro lado, están las universidades ofrecen cursos para emprendedores, que parecen ser el otro factor más influyente a la hora de decidir montar una empresa. Al respecto, se ha argumentado que el éxito de un negocio depende de las ambiciones y actividades de los potenciales emprendedores; así como, de sus expectativas, habilidades y potencial; esto se ve reforzado por sus conocimientos, habilidades gerenciales y experiencia empresarial.

En este sentido, el aspecto formativo destaca entre los factores más relevantes a la hora de predecir y reducir el riesgo de fracaso. Dado que las nuevas empresas se crean a un ritmo mayor cuando se educan en el espíritu empresarial y el empresario tiene experiencia y buena capacidad para innovar y llevar productos al mercado.

En relación con esto, las personas con alto nivel educativo también son las más innovadoras, más propensas a incursionar en nuevos modelos de negocios y más propensas a incorporar nuevas tecnologías a sus proyectos,

ya que la educación proporciona no solo la formación técnica y gerencial, sino también un medio para generar las actitudes y aptitudes deseadas, comportamientos y facilitadores del espíritu empresarial y el pensamiento creativo, al tiempo que mejora la autoestima y fomenta el espíritu empresarial.

En el caso de Ecuador, donde la formación empresarial se considera parte de los perfiles de egreso de los estudiantes de las distintas ramas de la ingeniería, la formación de emprendedores toma como fuente principal el modelo de aprendizaje experiencial, considerando el aprendizaje como un proceso, derivando conceptos y principios de la experiencia, y orientando el comportamiento para adaptarse a nuevas situaciones, y desde esta concepción, el aprendizaje es el proceso de creación de conocimiento a través de la transformación.

En diferentes universidades utilizan un modelo consta de cuatro etapas: experiencia concreta; observación reflexiva; conceptualización abstracta y experimentación activa, el aprendizaje completa un ciclo en el que se relaciona la experiencia con la reflexión sobre la formación de conceptos abstractos.

En las cuatro etapas del aprendizaje, la experiencia es la base de la observación y reflexión. Luego, las observaciones se asimilan a un nuevo conjunto de conceptos abstractos y generalizaciones a partir de los cuales se infieren nuevos significados para las acciones. Poner a prueba estas ideas crea nuevas situaciones que ofrecen otra experiencia concreta. De esta manera, el ciclo se ejecuta múltiples veces sin tener que mantener el mismo orden. El uso de este modelo permite generar ambientes de aprendizaje basados en experiencias específicas mediante la aplicación de diferentes técnicas y dinámicas que se aplican a través de disciplinas, a través de un enfoque multidisciplinario para proponer de manera creativa e innovadora soluciones a problemas actuales de la sociedad (Sánchez & Cevallos, 2016).

Una de las técnicas más utilizadas es el mapa mental o mentefacto, que se considera una expresión de pensamiento brillante y, por lo tanto, una función natural de la mente humana. Las poderosas técnicas gráficas, la clave para desbloquear el potencial del cerebro, son aplicables a todos. Esta técnica se utiliza para generar ideas que, junto con algunas otras sugerencias para desarrollar la creatividad, constituyen una valiosa herramienta para desarrollar el pensamiento creativo.

Otra técnica es el estudio de caso, que examina la especificidad y complejidad de un solo caso para comprender su actividad en una situación específica. Usando esta técnica como un estudio de caso intrínseco, los estudiantes

pueden describir al emprendedor y su empresa, a partir de la más básico a lo más complejo, con el fin de analizar fortalezas, debilidades y oportunidades para hacer recomendaciones.

Para comprender el potencial emprendedor se puede aplicar el Test de Autoevaluación de las Conductas Emprendedoras de McClelland (1991), herramienta que permite identificar el nivel de comportamiento de cada estudiante para elaborar planes de empoderamiento a partir de sus propias decisiones. La cátedra enriquece otras técnicas como el juego de roles, la dramatización, los desafíos empresariales, todo lo cual se muestra dentro de la dinámica empírica. Uno de los elementos, y quizás uno de los más importantes, es la evaluación, que se realiza un análisis cualitativo mediante el uso de una rúbrica que muestra el nivel de desempeño de cada estudiante y la necesidad de refuerzo, elemento este tenido en cuenta a la hora de formar competencias como el emprendimiento descritas a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1. Competencias para emprender.

Tipo	Variables	Autores
Capacidad	<ul style="list-style-type: none"> • Determinación y compromiso. • Iniciativa y visión. • Propensión al riesgo y capacidad para sobreponerse al fracaso. • Perseverancia y confianza en sí mismo. • Pasión e impulso. 	Muñoz, (2006) citado en Guerra et al., (2015); Amorós et al., (2011); Pablo, et al., (2004); Martínez y Carmona, (2009).
Habilidad y aptitud	<ul style="list-style-type: none"> • De liderazgo, comunicación y negociación. • Gerenciales. • Sociales y relacionales. • De innovación e incorporación de nuevas tecnologías y modelos de negocio. • Identificar y aprovechar oportunidades. 	Martínez y Carmona, (2009); Ucbasaran et al., (2003); Pablo, et al., (2004); Pajarinen et al., (2006); Sarwoko et al., (2013).
Formación y experiencia	<ul style="list-style-type: none"> • Profesional y empresarial. • Conocimiento del negocio. • Experiencia en negocios. • Redes de emprendedores. • Políticas, regulaciones, apoyos. • Condiciones del entorno. 	Lee et al., (2006); Sarwoko et al., (2013); Hmieleski et al., (2013); Johansen, (2010); Pablo, et al., (2004); Ucbasaran et al., (2003); Marulanda y Morales, (2016); Gómez y Zatizábal, (2011); Minello et al., (2014); Kantis Angelelli y Koenig, (2004); Elfring y Hulsink, (2007).

Fuente: Ynzunza & Izar, 2021

En términos generales, la tarea de una universidad es problematizar científicamente la realidad del entorno para encontrar o diseñar modelos analíticos para comprender algunas soluciones, para resolver problemas de forma esquemática para que el conocimiento pueda ser difundido. La aplicación en la realidad, en definitiva, se convierte en un factor positivo en la solución de los problemas que afectan a la sociedad. De hecho, según estudios previos, el 34% de los emprendedores ecuatorianos ha recibido algún tipo de formación empresarial, la mayoría de ellos en la escuela secundaria o la universidad.

Otra característica muy importante es una actitud consistente hacia el aprendizaje, donde los docentes no solo enseñan con sus alumnos, sino que, aprenden de ellos, respetando sus opiniones, valorando su iniciativa, apoyándolos en sus carreras e involucrándolos en su investigación y servicio social. A su vez, la formación debe enfocarse en esto para potenciar fortalezas y acompañarlos a la madurez de los conocimientos. Por supuesto, es fundamental la mejora, la actualización continua, la formación y la participación en redes profesionales para que puedan promover el desempeño profesional como comunidad.

La gestión educativa de la universidad, por tanto, busca mejorar el desempeño a través de diversos medios, lograr aprendizajes, corregir, buscar información que conduzca al análisis de situación, a través de números e indicadores se dejarán recomendaciones para desarrollar adecuadamente habilidades encaminadas a mejorar el campo del emprendimiento.

Así mismo, la educación empresarial proporcionada por la Universidad se debe centrar principalmente en aumentar la conciencia empresarial, promover la comprensión del proceso de creación de una empresa, promover el desarrollo de habilidades empresariales, principalmente la identificación y evaluación de oportunidades comerciales y la preparación para el uso de un plan de negocios, cubriendo así, las habilidades emprendedoras a través de sus objetivos pedagógicos, sin embargo, no debe omitir temas claves como la definición de la propuesta de valor de una idea de negocio, la presentación de una idea de negocio, la formación de equipos de trabajo efectivos, la comprensión y aplicación de modelos de negocio y la construcción de la red humana.

CONCLUSIONES

El proceso emprendedor depende de la percepción de las personas sobre sus propias capacidades y proyectos de vida. Es por esto que, la formación y conocimiento de los emprendedores es un factor importante para que las empresas que ellos creen se alineen con negocios

de oportunidad que aporten positivamente a la economía del país. Este conocimiento del emprendedor, combinado con el capital, la tecnología y los recursos humanos, puede desarrollar una economía emprendedora que genere empleo formal.

La formación y desarrollo en la cultura de emprendimiento implicará fusiones de habilidades y competencias empresariales lo que permitirá la introducción del proceso de creación e innovación en el ámbito empresarial. Sobre la cultura del emprendimiento y la formación para ser emprendedor es un rasgo del comportamiento que puede o no ser verificado en ciertos tipos de individuos y organizaciones. Obviamente, este perfil es más frecuente en empresas más pequeñas y nuevas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albornoz Arias, N., Contreras Velásquez, J. C., Espinosa Castro, J. F., & Sotelo Barrios, M. E. (2021). Capacidades emprendedoras en población de la base de la pirámide en Cúcuta, Colombia. *Contaduría y Administración*, 66(1), 1-23.
- Amorós, J., Fernández, C., & Tapia, J. (2011). Quantifying the relationship between entrepreneurship and competitiveness development stages in Latin America. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 8(3), 249-270.
- Asamblea Nacional. (2017). Reglamento General al Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad E Innovación. <https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2018-10/Reglamento-C%C3%B3digo-Ingenios.pdf>
- Castellanos, D. O. F., Chávez, P. R. D., & Jiménez, H. C. N. (2003). Propuesta de formación en liderazgo y emprendimiento. *Innovar*, 13(22), 145-156.
- Colombo, M., & Grilli, L. (2005). Founder's human capital and the growth of new technology-based firms: A competence-based view. *Research Policy*, 34(6), 795-816.
- Guerra, O., Hernández, D., & Triviño, G. (2015). Incubadora de empresas: Vía para el emprendimiento en las universidades. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(1), 110-114.
- Hughes, M., & Morgan, R. E. (2007). Deconstructing the relationship between entre-preneurial orientation and business performance at the embryonic stage of firm-growth. *Industrial Marketing Management*, 36, 651-661.

- Lumpkin, G., & Dess, G. (1996). Clarifying the entrepreneurial orientation construct and linking it to performance. *Academy of Management Review*, 21(1), 135-172.
- Martínez, F., & Carmona, G. (2009). Aproximación al concepto de competencias emprendedoras: valor social e implicaciones educativas. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(3), 82-98.
- Marulanda, V. F. Á., Montoya, R. I. A., & Vélez, R. J. M. (2014). Teorías motivacionales en el estudio del emprendimiento. *Pensamiento y gestión*, (36), 204-215.
- McClelland, D. (1961). *The Achieving society*. Princeton, N. J. Van Nostrand.
- Sánchez Manosalvas, O. T., & Cevallos Ortega, F. L. (2016). Formación de emprendedores como competencia genérica en el perfil de egreso de ingenieros. *Encuentro Internacional de Educación en Ingeniería ACOFI 2016*.
- Sarasvathy, S. (2001). Causation and Effectuation: Toward a Theoretical Shift from Economic Inevitability to Entrepreneurial Contingency. *Academy of Management Review*, 26(2), 243-263.
- Sakhdari, K. (2016). Corporate Entrepreneurship: A Review and Future Research Agenda. *Technology Innovation Management Review*, 6(8), 1-18.
- Turró, A., Urbano, D., & Peris-Ortiz, M. (2014). Culture and innovation: The moderating effect of cultural values on corporate entrepreneurship. *Technological Forecasting and Social Change*, 88, pp. 360-369.
- Ynzunza Cortés, C. B., & Izar Landeta, J. M. (2021). Las motivaciones, competencias y factores de éxito para el emprendimiento y su impacto en el desempeño empresarial. Un análisis en las MIPyMES en el estado de Querétaro, México. *Contaduría y Administración*, 66(1), 1-26.
- Urban, B., & Wood, E. (2017). The innovating firm as corporate entrepreneurship. *European Journal of Innovation Management*, 20(1), 534-556.
- Van, R., & Adonisi, M. (2012). Antecedents of corporate entrepreneurship. *Revista Espacios*, 43(3), 65-78.